

LAS CATEGORÍAS DE INTERACCIÓN SOCIAL: UNA POSIBILIDAD DE DOMINACIÓN

CATEGORIES OF SOCIAL INTERACTION: A POSSIBILITY OF DOMINATION

Albeláez Perdomo, Juan Josué*

Universidad Politécnica Territorial del Oeste de Sucre “Clodosbaldo Russian”-Venezuela

Resumen

En el objetivo del presente ensayo es reflexionar a partir de las categorías de interacción social (acción, contexto, poder e ideología) propuestas por Van Dijk y su relación con la perpetuación de la dominación desde la conformación de un discurso social con profunda intencionalidad que parte de los grupos que ostentan el poder. Para ello se tomará como referencia principal el artículo titulado “El discurso como interacción en la sociedad” (Van Dijk, 1997) y la conferencia pronunciada por el mismo autor titulada “Discurso y Dominación” (2004) para el desarrollo de un estudio hermenéutico sobre tales obras. La interacción social es cada vez más compleja y con múltiples significados; por tanto, el análisis crítico del discurso debe fortalecer su carácter reflexivo ante la dinámica de la sociedad. Por lo tanto, se hace necesario estudiar a profundidad y de manera crítica los elementos que favorecen la aparición de esquemas de dominación, control y manipulación en el ámbito social. La manipulación de las categorías sobre las que teoriza Van Dijk (acción, contexto, poder e ideología) tienen gran influencia en la consolidación de la dominación social. Este trabajo reflexivo ha permitido concluir que el discurso funge como una herramienta de interacción social que permite la expresión e implementación intencionada de esquemas de control y manipulación. El abuso de poder se hace evidente por la utilización de prácticas propias de la opresión.

Palabras clave: Acción, Contexto, Poder, Ideología, Dominación.

Summary

In the aim of this essay is to reflect from the categories of social interaction (action, context, power and ideology) proposed by Van Dijk and its relationship to the perpetuation of domination from the creation of a social discourse with deep intentionality part of the groups in power. For it will be used as main reference the article entitled Discourse as interaction in society “(Van Dijk, 1997) and lecture by the same author entitled” Discourse and Domination “(2004) for the development of a hermeneutical study of such works. Social interaction is increasingly complex and multisemiótica; therefore the critical discourse analysis must strengthen its reflective nature to the dynamics of society. This is why it is necessary to study in depth and critically elements that favor the development of schemes of domination, control and manipulation in the social sphere. Manipulation of the categories on which theorizes Van Dijk (action, context, power and ideology) have great influence on the consolidation of social domination. In this regard, the speech serves as a tool for social interaction that allows expression and purposeful implementation of schemes of control and manipulation. Abuse of power is evident from the use of own oppression practices.

Keywords: Action, Context, Power, Ideology, Dominance.

Recibido 11/02/2016 - **Aprobado** 19/06/2016

*Licenciado en Educación mención Biología. Magister Scientiarum en Planificación y Evaluación de la Educación. Candidato a Doctor en Ciencias de la Educación (ULAC-Cumaná). Instructor a tiempo completo de la Universidad Politécnica Territorial del Oeste de Sucre Clodosbaldo Russian. Email: eusoj18@hotmail.com

Primeras palabras

Las relaciones sociales constantemente se transforman para adaptarse a su realidad. Dada la dinámica de la sociedad, los investigadores sociales cada vez ameritan más agudeza de percepción para comprender ciertos hechos característicos de los tiempos actuales. Por esta razón, desde hace unos cuarenta años se ha mostrado profundo interés en la influencia que tiene el uso de los discursos en la construcción de modelos sociales principalmente desde las esferas del poder mediante el desarrollo del análisis crítico del discurso (ACD).

Uno de los más grandes aportes al campo del ACD lo ha hecho Teun Van Dijk. Desde la década de 1980 este autor ha estudiado problemas sociales complejos como por ejemplo el racismo en Europa. Para ese entonces inició con estudios sistemáticos de la estructura del discurso en la prensa y en las conversaciones cotidianas. Posteriormente consolidó estudios relacionados con la desigualdad, el poder en general, la ideología, entre otros temas de interés racial. Sus estudios han sido punto de referencia para la formación de teorías sobre el análisis crítico del discurso (ACD). Sus investigaciones encuentran basamentos teóricos en los trabajos de la escuela de Frankfurt y el neo-marxismo, además de la línea crítica inglesa con escuelas como la Stuart Hall.

Los aportes en el tema de la dominación social hechos por Van Dijk han sido esenciales para la comprensión del discurso actual pronunciado desde las esferas de poder. En este ensayo reflexionaremos a partir de las categorías de interacción social (acción, contexto, poder e ideología) propuestas por Van Dijk en su artículo “El discurso como interacción en la sociedad” (1997) y la relación que estas tienen con la dominación desde la perspectiva que asume el autor

en su conferencia titulada “Discurso y dominación” pronunciada en la Universidad Nacional de Colombia en el año 2004.

Dominación, práctica social y poder

Para Van Dijk (2004) “*el análisis crítico del discurso se enfoca en los grupos e instituciones dominantes y la forma en la que estas crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua*” (p.6). La construcción de los discursos sociales parten de una realidad inherente a la sociedad actual; a saber, en cada sociedad existen élites que tienen el poder de manipularla, no solo a través de la fuerza sino mediante del lenguaje. Lo que le permite a los grupos que ostentan el poder controlar las acciones de las masas mediante la construcción de estructuras cognitivas destinadas a la sumisión. En dicho momento, el ejercicio de poder se convierte en abuso de poder aunque provenga de medios legítimos. Más adelante trataremos a mayor profundidad este aspecto.

Mediante el habla, principalmente en el discurso social, el poder se produce y reproduce, trayendo consecuencias formativas en los ciudadanos (Van Dijk, 2004). Esto a pesar de que exista cierta resistencia al discurso expresado desde las esferas de poder. La tarea del ACD es denunciar mediante el estudio sistemático los esquemas utilizados para hacer posible la dominación social y la perpetuación de las desigualdades. Un ejemplo de lo mencionado es lo que constantemente ocurre en las sociedades latinoamericanas, en las cuales se evidencia la presencia de patologías sociales producto de discursos socio-políticos y económicos capaces de construir las bases cognitivas para la resignación, aceptación y la frecuente justificación de problemas como la desigualdad, la miseria y la injusticia.

Apoyándonos en las afirmaciones de Faircough (1995) “*el discurso es el uso del lenguaje en tanto práctica social*” (p.7). Es imposible e ingenuo analizar el discurso social como si de una suma de palabras se tratase. La verdadera influencia la ejerce el discurso que se reconoce como parte esencial y modificadora de la sociedad. Van Dijk (1997) identifica varios elementos que hacen posible el sustento del discurso y garantizan su influencia en las masas. Para este autor, la acción, el contexto, el poder y la ideología son fundamentales para la comprensión de la dominación del discurso. A continuación haremos una reflexión sobre cómo cada uno de estos hacen posible el cumplimiento de objetivos de quienes ostentan el poder.

La acción y la dominación social

Las palabras pueden ser concebidas como las operaciones que se llevan a cabo para lograr un objetivo planteado. Para efectos del ACD, la acción está relacionada con la interacción presente en la relación humana. Sin duda, al estudiar dicho concepto más de cerca se puede apreciar lo complejo que resulta a la comprensión. Es importante destacar la ramificación que resulta de este elemento mediante la cual es posible abordar las distintas aristas que surgen en el discurso.

En primera instancia podemos abordar la intencionalidad de la acción (Van Dijk, 1997). No todas las acciones que llevamos a cabo en nuestra vida cotidiana parten de una intención consciente. Asimismo, ninguna situación, aunque no esté relacionada con lo que frecuentemente se conoce como acción, carece de una intencionalidad. Por ejemplo, guardar silencio en determinada ocasión puede interpretarse de diversas maneras según el contexto. Esto demuestra que las acciones deben ser estudiadas más allá de lo que justifica el sentido común. Las metas

inherentes de las acciones determinan en muchos casos el propósito que se expone mediante las acciones. De esta manera, el discurso se concibe como un acto con intencionalidad bien definida y delimitada según los intereses de quienes construyen dicho acto verbal.

Una de las intencionalidades más comunes del discurso que se pronuncia desde los espacios de poder es la dominación mediante el convencimiento de los beneficios morales, económicos y sociales de las acciones planteadas. Al fin y al cabo, la producción del discurso está controlada, seleccionada y redistribuida por cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y dominar el acontecimiento aleatorio (Foucault, 1970). En efecto, se trata de una intencionalidad que marca lo que verdaderamente se persigue mediante la pronunciación de un discurso como acción social. La dominación solo es posible mediante la reformulación de la estructura cognitiva social según el deseo de quien pronuncia el texto discursivo.

El contexto y la intención de dominar

Al igual que ocurre con la acción, es imposible profundizar sobre la influencia del contexto a partir del concepto que otorga el sentido común. No se trata sencillamente de algunos elementos que están presentes en el entorno de la pronunciación del discurso, es necesario comprender la intencionalidad de su puesta en escena y la influencia que esto tiene sobre la aceptación del discurso. Van Dijk (1997) menciona que “*en el estudio del discurso como acción e interacción, el contexto es crucial. La distinción principal entre el análisis abstracto del discurso y el análisis social del mismo es que el segundo toma en cuenta el contexto*” (p.31).

En marco de un discurso presidencial, por ejemplo, existen elementos que sustentan

la institucionalización del mismo y su grado de formalidad, lo que puede tener una influencia preponderante en la aceptación del mensaje expresado. De esta manera, los aspectos relacionados con los participantes del discurso, el tiempo de la intervención, el lugar, la posición del hablante, la utilería utilizada y la vestimenta son solo algunos factores fundamentales en el estudio para efectos de la dominación.

A pesar de ser factores que fácilmente pasan desapercibidos, los elementos contextuales pueden tener gran influencia en la conformación de una estructura cognitiva para la dominación. Así, el uso de banderas, uniformes formales o militares y la visualización de armas causan en el observador una sensación de temor y sumisión a pesar de que en el orden verbal del discurso no se solicite explícitamente tal acción. En este caso, el discurso es dirigido en relación de la intencionalidad que expresan los elementos visuales, más que por el mensaje expresado. Por esta razón Van Dijk (2004) menciona:

Una de las primeras cosas de las que necesitamos ser conscientes en una teoría tan moderna del contexto es que los contextos no están «ahí afuera», como las situaciones sociales, sino «aquí adentro»; es decir, en la mente de los usuarios de la lengua (p.12).

El autor claramente expresa que las cosas que están “ahí afuera” no pueden influir decisivamente en la aceptación de un mensaje, más bien son las construcciones mentales las que hacen posible la aceptación y sumisión sobre lo que se impone mediante el discurso. En otras palabras, no se trata solo de la intencionalidad de lo que hay en el contexto, sino la concepción que tenemos sobre el rol de estas cosas en la “veracidad” del discurso. De esta manera se logra la dominación por medio de las palabras aunadas a un contexto bien definido.

El poder y su influencia en la manipulación

Para los efectos de este apartado reflexionaremos sobre la influencia del poder social que hace posible la manipulación de las masas y que se define como las relaciones entre grupos sociales o instituciones (Van Dijk, 1997). Dicho poder está relacionado con el control que ejercen en la conducta del otro para que actúe en conformidad con la voluntad del que domina sin utilizar la fuerza bruta para imponer obligatoriedad.

Más que el poder mediante el uso de la fuerza, se hace evidente en la sociedad un poder mental, donde las personas hacen voluntariamente según la voluntad del que pronuncia el discurso. El discurso político de diversas facciones políticas está repleto de ejemplos que sustentan lo antes dicho. En este caso, se hace creer a las personas dominadas que la acción planteada es la única opción posible para evitar males mayores. De esta manera convierten a las personas dominadas en garantes de su propia dominación sin obligarlas explícitamente.

De igual manera, la persuasión juega un papel fundamental para la dominación de las masas por medio del discurso. Mediante esta técnica se busca convencer al oyente de las ventajas que tiene actuar en consonancia con la voluntad del dominado sin obligarlos a tomar tal acción, lo cual supuestamente resultará en beneficios para el oyente (Van Dijk, 1997). Es imposible no pensar en numerosos casos de dominación mental mediante la persuasión desde el ámbito político, donde los grupos de poder logran el control de las masas mediante el convencimiento de que “es lo mejor para ellos” y que le están haciendo un favor que deben agradecer eternamente. A este respecto se establece una verdad que termina siendo un aparato de exclusión y dominación

prácticamente blindado por los brazos opresores de las élites de poder.

Van Dijk (2006) explica que los que están siendo manipulados son seres humanos y esto ocurre típicamente a través de la manipulación de sus 'mentes', de manera que también una explicación cognitiva puede arrojar luz sobre este proceso (p.50). El poder social es abusado cuando se utiliza para el cumplimiento de propósitos personalistas mediante la construcción de estructuras cognitivas que hacen posible la manipulación y la dominación. El ACD debe hacer posible la identificación de estas estructuras complejas del pensamiento y denunciar el abuso de poder que se sustentan con el discurso social.

El abuso de poder implica el ejercicio de una forma de influencia ilegítima por medio del discurso: los manipuladores hacen que los otros creen y hagan cosas que son favorables para el manipulador y perjudiciales para el manipulado (Van Dijk, 2006). La relación que existe entre el abuso de poder, la manipulación y la dominación se hace evidente en la semiótica de las comunicaciones actuales que están presentes en la televisión y el internet; es decir, la manera como se estudian y analizan los signos presentes en la comunicación en masa. El extenso uso de redes sociales ha hecho posible la aparición de nuevos métodos de ideologización. Dentro del discurso actual ya es necesario estudiar el efecto que tiene sobre las masas sociales-virtuales las expresiones que por estos medios usan los que ostentan el poder.

Entre otras cosas, la utilización de medios audiovisuales ha hecho más factible el dominio de las masas. Lo que hace que el uso del poder de manera ilegítima pueda consolidarse con mayor efectividad en una mayor cantidad de personas. Asimismo, con

esto se evidencia que la dominación por el discurso no es exclusiva de la expresión verbal. El ACD debe teorizar en función de la cada vez mayor complejización del medio discursivo, el cual puede ser considerado a partir de sus múltiples significados.

Por otra parte, es necesario aclarar que el ejercicio de poder de por sí no es malo sino más bien necesario para el establecimiento del orden en la sociedad con relación a lo que es ampliamente aceptado. El problema radica en el abuso del poder, el cual generalmente incluye violación de los derechos fundamentales (Van Dijk, 1997). La capacidad de identificar tal problema depende de la condición crítica de quien hace el análisis. Como se ha mencionado, las intenciones discursivas frecuentemente se expresan de manera solapada y complica el ejercicio de identificación analítico mediante la confusión. Para comprender la dinámica del poder ilegítimo es preciso que el ACD desarrolle cada vez más su aspecto crítico. Como noción fundamental del ACD, el abuso de poder objetivada en la manipulación, requiere especial atención (Van Dijk, 2006)

El papel de la ideología en la dominación

Las ideologías, desde la relación del discurso con la sociedad, juegan un papel fundamental, determinan acciones sociales complejas tomando como punto de referencia un fin común, frecuentemente utópico, que idealiza el deber ser de la sociedad. Dentro del discurso como interacción social, la función de las ideologías "*son desarrolladas por grupos dominantes para reproducir y legitimar su dominación*" (Van Dijk, 1997, p.50).

Aunque generalmente las ideologías desde el discurso contienen un atractivo envolvente para las masas, existen en ellas elementos para la dominación que le son inherentes y dignos de análisis. La

dominación que viene como resultado del discurso ideológico presenta las acciones de los que ostentan el poder como necesarias, fundamentales para la sociedad y, a veces, impuestas por Dios. Esas ideas son las que sustentan y legitiman el abuso del poder mediante los elementos de las ideologías que le son propios.

La imposición de las ideologías se hace funcional y operativa por medio de la cognición social; lo que se traduce en manipulación de los modelos mentales de los ciudadanos. (Van Dijk, 2004). Hablar de manipulación necesariamente implica abuso de poder, a diferencia de la persuasión, la cual incluye el convencimiento mediante argumentos lógicos, aunque estos terminen siendo negativos. Es importante identificar la relación de la ideología con el abuso de poder para hacer posible el estudio sistemático y el seguimiento de las intenciones en el discurso de los poderosos sobre los dominados.

Comprender la función de la ideología en la sociedad nos servirá para identificar su relación con la dominación. En toda sociedad existe un problema de coordinación de acciones. El agravamiento de dicha dificultad puede terminar en la pérdida del poder. La ideología permite que los individuos de dicha sociedad actúen en consonancia con los objetivos del grupo dominante con la excusa de la lealtad a las ideas planteadas en un principio. Una vez que dichos grupos logran dominar las líneas ideológicas pueden hacer que sus oyentes actúen según su conveniencia, es decir, dominan las acciones colectivas.

Es de notar que para lograr el dominio social es necesario dominar primero la dirección ideológica que se sigue; tergiversando, de ser necesario, los principios fundamentales de la ideología a favor de mantener el poder. Bajo este aspecto las

masas sociales se convierten en garantes de su propia dominación, construyendo un marco cognitivo para la opresión dentro del ámbito social en el que se desempeña.

La ideología amerita asumir una posición ante un conocimiento de tal manera que se convierta en una idea que regularice las actividades de las personas. Esto dependerá de la función social que se le asigne a tal ideología. Por ejemplo, si dicha función está dirigida al cumplimiento de ciertos patrones políticos, es vital que las personas implicadas asuman una posición sumisa ante las ordenes de los que creen son sus superiores. A este respecto, los que ostentan el poder sustentan su posición haciendo creer al resto de la sociedad que mantienen una posición ética que los favorece y por tanto, se promocionan como ejemplo a seguir, servidores al servicio de los que en realidad son oprimidos.

Es fundamental tener una idea general de lo que significa en tiempos actuales hablar del ACD. No sería redundante atender a la explicación que hace Van Dijk (2004) sobre este tema, en la cual nos esboza las una imagen general de las interrelaciones de los factores fundamentales de esta técnica. Van Dijk (2004) expresa:

El Análisis Crítico del Discurso está relacionado con el poder, con el abuso de poder y las formas de desigualdad social e injusticia que son las consecuencias de dicha dominación discursiva. El poder está relacionado con el control y controlar el discurso es importante porque, de esta manera, podríamos controlar la mente de las personas y controlar indirectamente sus acciones, incluyendo sus discursos (p.28)

Todo lo antes expuesto desemboca en la dominación de las masas sociales desde sus espacios de interacción. Como hemos visto, es imposible hablar de ACD partiendo de la descontextualización del hecho discursivo. El control, la dominación, la manipulación y

el abuso del poder son hechos que se nutren de un contexto y unas condiciones propicias para ello.

Palabras de conclusión

Los estudios magistrales que hace Van Dijk sobre temas como la dominación y la interacción social son un brillante aporte a la comprensión socio-cultural dentro de la sociedad actual. Para seguir construyendo una reflexión de la dinámica social de aspectos como la dominación y la manipulación, hemos de ubicarnos en contextos bien definidos que nos permitirán aportar sobre la base de los estudios del ACD.

A este respecto Foucault (1970) habla de “*la inquietud con respecto a la existencia transitoria destinada sin duda a desaparecer*” (p.13). Dicha inquietud es parte de los elementos que pueden ser manipulados por medio del poder dentro del discurso social, cuya producción está controlada, seleccionada y redistribuida por ciertos procedimientos que tiene por función dominar los acontecimientos aleatorios.

De manera similar, Fairclough (1995), enfocándose en el Análisis Crítico del Discurso, expresa la intencionalidad en la manipulación del lenguaje al plasmar ciertas categorías de control (poder e ideología) que otorgan sentido a las prácticas de dominación. El análisis a las prácticas discursivas propias del poder es profundamente necesario. Estas son reproductoras de esquemas sociales que determinan numerosos aspectos de la vida ciudadana.

Como hemos visto, el desarrollo de estas categorías de las que habla Van Dijk (acción, contexto, poder e ideología) tienen gran influencia en la consolidación de la dominación social. A este respecto, el discurso funge como una herramienta de interacción social que permite la expresión

e implementación intencionada de esquemas de control y manipulación. El abuso de poder se hace evidente por la utilización de prácticas propias de una semiótica cada vez más compleja. En este respecto, el ACD debe actuar al servicio de los oprimidos, dispuesta a denunciar cualquier método de dominación social.

Referencias bibliográficas:

- Fairclough, N. 1995. General introduction. En *Critical discourse analysis. The critical study of language*. London and New York: Longman, pp. 1-20.
- Foucault, M. (1970) *El orden del discurso*. Buenos Aires: Fábulas Tusquets, p. 13.
- Van Dijk, T. (1997) El discurso como interacción en la sociedad. Barcelona, España: Editorial Gedisa, p. 31-50.
- Van Dijk, T. (2004) *Discurso y dominación*. Grandes Conferencias En La Facultad De Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. Sede Bogotá. Facultad de Ciencia Humanas. Bogotá, Colombia, p. 6-28.
- Van Dijk, T. (2006) *Discurso y manipulación: Discusión teórica y algunas aplicaciones*. *Revista Signos*. 39(60) 49-74